



## Conferencia de Prensa 17 de junio de 2010

Orlando Márquez: Buenas tardes y bienvenidos todos, vamos a comenzar este, el primer encuentro con la prensa en esta X Semana Social Católica. En la rueda de prensa del día de hoy está monseñor Emilio Aranguren, obispo de Holguín y presidente de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, que es la comisión encargada de organizar la X Semana Social. A la derecha de monseñor Emilio Aranguren se encuentra Aurelio Alonso, editor de la revista Casa de las Américas, sociólogo, bien conocido por muchos de ustedes ya, y aquí, a la izquierda de monseñor Emilio, el profesor Jorge Domínguez, politólogo, profesor de la Universidad de Harvard, quien ha visitado Cuba en varias ocasiones.

Por cuestiones metodológicas agradeceríamos mucho que usen para las preguntas este micrófono, porque estamos grabando la rueda de prensa. Hay un micrófono aquí, hay otro un poquito más detrás, pero casi todos están en el lado de acá. De igual modo le pedimos que se identifiquen, el medio del cual proceden y dirijan la pregunta a la persona de su interés.

Les pido disculpas porque terminamos un poquito después la sección matutina, mañana trataremos de que no sea así, pero esperamos que media hora sea suficiente para ustedes. Monseñor Emilio, ¿usted quiere comenzar...? entonces comenzamos con la sección de preguntas.

-Buenas tardes, soy Carlos Batista, de la Agencia Francesa de Prensa, AFP. Tengo una pregunta para monseñor Aranguren.

Esta mañana recibimos un comunicado del señor Oswaldo Payá, donde rechaza el diálogo que algunos pastores, como dice, voy a leer textualmente el párrafo porque es muy largo: "que tampoco es justo con el pueblo de Cuba ni con la fiel y sufrida Iglesia en Cuba que es parte del pueblo, que algunos pastores acepten el papel de ser interlocutores únicos del gobierno aquí en Cuba, aceptando y practicando así la condición de exclusión que impone el propio gobierno".

Es mucho más largo, tiene otras consideraciones sobre el mismo tema, pero evidentemente el señor Payá que dice mantenerse junto a la Iglesia pero toma distancia de los pastores que están en el diálogo, él dice que va a seguir su lucha, independientemente de este diálogo. Quería saber su consideración a nombre de la Iglesia y además de los obispos que están participando en el diálogo y también una segunda pregunta, si es posible. Tengo entendido que el canciller del Vaticano, monseñor Mamberti, ha participado en la inauguración de la Semana, quería saber si este tema ha sido tocado por él, el diálogo de la Iglesia aquí, después que ya ha sostenido conversaciones oficiales con Bruno Rodríguez. Muchas gracias.

Monseñor Emilio Aranguren: Es primera vez que me encuentro con tantos micrófonos delante. En relación con la segunda pregunta, mañana en la tarde, Dios mediante, el Comité Permanente de la Conferencia se encontrará con monseñor Mamberti en relación con el programa que está teniendo, tanto por parte de la Iglesia como también por parte del Estado, algunas visitas y los encuentros ya realizados.

En relación con la primera pregunta, yo desconozco el texto del mensaje enviado por Oswaldo, pero ante el párrafo que usted ha leído, creo que en ningún momento los obispos de Cuba y dentro de los obispos, ninguno en particular, tengamos ese sentido de exclusión como si fuéramos los únicos que estamos en estos momentos en disposición de realizar este tipo de conversación que hemos venido realizando y que el cardenal Ortega y monseñor Dionisio plasmaron de manera específica el pasado 19 de mayo, que en estos momentos es una ocasión coyuntural, pero que viene caminando desde hace ya varios años en diferentes encuentros que se han ido sosteniendo y que en estos momentos pues, ante la situación que brotó, se convirtió en motivo para una comprensión de sentarse a la mesa y conversar sobre temas específicos.

-Buenos días, Manuel Somoza, diario Milenio de México: Mi pregunta es a Aurelio Alonso. Me gustaría conocer la esencia de su ponencia y qué espera de este intercambio.

-Aurelio Alonso: Bueno, muy brevemente. Mi ponencia no es un texto acabado, ni nada que tenga intención de sentar cátedra, son simplemente unas notas, un inventario de unos criterios personales en torno al tema del diálogo entre cubanos que es el tema del panel en el que voy a participar, diálogo entre cubanos de Cuba y de las comunidades cubanas emigradas, diálogo entre cubanos dentro de Cuba, diálogo entre los cubanos de las comunidades emigradas; no es un tema religioso, más bien social, diría yo, en el sentido más amplio de la palabra. Yo espero que precisamente este encuentro sea un paso más y de alguna importancia en fomentar este diálogo, en fomentarlo desde la perspectiva académica, y también desde las perspectivas sociales, culturales, y entre las culturales también, dentro de la perspectiva de la fe religiosa.

-Buenos días, soy Andrea Rodríguez, de la Agencia de Prensa A.P.:

Monseñor, una pregunta y una precisión: Monseñor Mamberti esta mañana participó de las sesiones: ¿Qué fue lo que dijo, le platicó de alguna forma de algo que haya tenido, una orientación para ustedes en el sentido de cómo debe ir la Iglesia en Cuba y algún mensaje que haya traído del Santo Padre?, eso por un lado, y la precisión es: ¿Tiene ya la agenda programada un día para ver al presidente Raúl Castro o no?

Monseñor Emilio: Monseñor Mamberti participó hoy en la primera parte de nuestro trabajo que fue la exposición que dirigió el padre Jorge Cela, presentando el estudio sobre la encíclica Caritas in Veritate, y fue la presencia, ya en el descanso intermedio, antes de comenzar el debate en sala se retiró y no tuvo ningún tipo de participación, solamente la presencia. En relación con lo segundo, tengo entendido que está la posibilidad de un encuentro con el presidente Raúl Castro, pero desconozco si ya se ha concretado el horario o el momento para hacerlo.

-Gracias, soy Patricia, de la Agencia Inter Press Service, IPS.

Quisiera que la pregunta que se le hizo a Alonso fuera ahora para el señor Domínguez, y en el sentido de qué espera de este encuentro y de qué espera él de este diálogo entre cubanos de Cuba y de la diáspora.

-Jorge Domínguez: Cuba es y ha sido por mucho tiempo una sociedad plural, en cualquier sociedad donde existe una cualquier cantidad de criterios, es lógico, es sano, es responsable, que se discutan asuntos como los característicos de una semana social que en este caso auspicia la Iglesia en Cuba. Mi principal objetivo no es estar como portavoz, ni representante de nadie en particular ni de nadie en general, mucho menos de algo tan amplio como la diáspora cubana, sino que estoy aquí simplemente a título personal. La idea sin embargo, la idea de promover y discutir distintas opciones de conversaciones entre cubanos en Cuba, entre cubanos que estén fuera de Cuba, o entre los cubanos que simplemente siguen fuera de Cuba, pero que se preocupen de los asuntos de Cuba, es razonable, importante y deseable. El diálogo, los diálogos, no es, ni son, fáciles. Yo he participado por ejemplo, en discusiones entre personas, me refiero en relación cuando son asuntos cubanos fuera de Cuba, entre personas que supuestamente están de acuerdo, y que por eso acordamos participar en esa reunión y la reunión prosigue y termina reconociendo que las diferencias que existen, inclusive entre aquellos que creen que están de acuerdo, pueden ser muy grandes. Una vez que hay un diálogo como debe ser, entre personas cuyo punto de partida es que no están de acuerdo, es aún más difícil, más complicado, y por tanto, cualquier diálogo en singular, o en plural entre personas en Cuba o fuera de Cuba con distintos criterios, con distintas experiencias vivenciales, es, y seguirá siendo difícil. El que sea difícil lo hace más imprescindible, lo hace más necesario, lo hace más deseable y permite que cualquier logro que pudiéramos imaginarnos sería aún más valioso. No es un gran logro si estamos de verdad identificados tanto, que no hay diferencias de criterios entre nosotros. Es mucho más importante, es mucho más valioso y podría hasta ser sensacional, cuando logramos aprender a respetarnos, siempre que discrepemos.

El propósito de mi ponencia de alguna manera es señalar eso, que las formas de discutir es entablar maneras de respetarnos lo suficiente para que nuestras discrepancias sean responsables, sean bien pensadas y sean formuladas con atención a los derechos que todo ser humano posee. Mi ponencia comienza por ejemplo, señalando, que una de las palabras más utilizadas, entre cubanos fuera de Cuba, y entre cubanos en Cuba, para referirse a alguna persona con la que discrepa es la palabra "traición". No hay palabra que sea más enemiga del diálogo que una que intente descalificar de entrada los motivos, las ideas, los compromisos personales, intelectuales y sociales del otro. El diálogo al que me propongo es precisamente a lo que parte del reconocimiento de las discrepancias y ahí sigo más bien con una reflexión empírica que arranca por ejemplo de citas, que es una parte de la ponencia quizás un poco más aburrida, pero que es una recopilación de citas del presidente Raúl Castro, de los últimos años, en que él está abogando, precisamente, por discusiones entre personas que no están de acuerdo y que se queja de lo que el mismo presidente Raúl Castro ha llamado, "una falsa unanimidad".

Otra parte de esa ponencia es un resumen de encuestas de opinión pública que se realizan entre personas de origen cubano en el sur de la Florida, arrancando con la primera, por lo menos la primera que yo conozca, que se realiza en 1991, regresando hasta el presente; el valor de estas encuestas realizadas por la Universidad Internacional de la Florida, Florida International University, es que se repiten las mismas preguntas, y por lo tanto uno puede comparar cuáles eran las personas con esos criterios de las personas con estas características de origen cubano hace unos veinte años, a los que son actualmente, y se le han hecho preguntas sobre el diálogo, se le han hecho preguntas sobre conflictos armados, y el intento de la ponencia en esa parte es resumir.

Luego la ponencia pasa a señalar que el diálogo no es simplemente una celebración de los que estemos de acuerdo, sino precisamente tratar de señalar elementos en los cuales hay profundas diferencias entre muchos cubanos que viven en Cuba, muchos cubanos que viven fuera de Cuba y entre sí, señala la importancia de tratar los temas más difíciles que han dividido a todos aquellos que se siguen llamando cubanos.

-Michael Voss, BBC de Londres: No sé si puedo pedir una respuesta en inglés, señor Domínguez, sobre el papel de la Iglesia Católica aquí en Cuba, más politizada, de diálogo, mediación, que se parece con el establishment del gobierno aquí. ¿Cómo piensa de ese nuevo papel de la Iglesia?

-J. Domínguez: Afortunadamente con relación al papel de la Iglesia, veintiún siglos nos contemplan, la Iglesia no comenzó en las últimas semanas, y creo que ese es un punto de partida importante. El papel de la Iglesia en los últimos días, en los últimos meses, es un papel consecuente con lo que ha sido su historia universal y lo que ha sido su historia en Cuba, una oportunidad además que existe por la disposición del gobierno cubano de entablar una conversación sobre aspectos concretos e importantes. Celebro el hecho de que el gobierno cubano haya estado dispuesto a hacer eso y celebro también el hecho de que los obispos cubanos hayan estado dispuestos a participar. Lo veo como algo que si bien ocurre recientemente, proviene más bien de un comportamiento de larga duración, de la Iglesia en general y de la Iglesia en Cuba.  
(en inglés)...

-Carlos Batista de la Agencia France Press, AFP: Profesor, atendiendo a sus dos respuestas anteriores y a sus diálogos, que usted menciona en plural, y mirando a la composición de la mesa, exactamente usted a un lado, Aurelio al otro y monseñor en el centro, la pregunta concreta es: ¿usted cree que en estos diálogos la Iglesia podría hacer de intermediario o de mediador, lo mismo, en estos diálogos diversos sobre todo, dentro de las diferencias de la diáspora y de la diáspora con la Isla, y la misma pregunta, por supuesto, se la doy al amigo Aurelio, me dispensa usted monseñor esta vez.

-J. Domínguez: Yo he tenido el gran placer, desde que llegué ayer, de conocer a monseñor Emilio, a Aurelio lo conozco hace mucho rato. No sé si le llamamos diálogo, o le llamamos conversación, o abrazos entre amigos, pero venimos conversando, ya yo ni recuerdo cuándo fue pero a lo mejor parecería que somos viejos, lo cual evidentemente no es cierto. Yo no veo a la Iglesia necesariamente como mediadora en general; la Iglesia participa porque a la Iglesia le corresponde participar en una sociedad como esta. La Iglesia en casos concretos, cuando surgen algunas dificultades puede, en efecto, brindar el servicio de mediación. Mi impresión, no soy portador de nadie, mucho menos de monseñor Emilio que está aquí sentado junto a nosotros, pero mi impresión es que lo que la Iglesia desea es que muchos puedan participar, que la interlocución entre el gobierno o las distintas instancias del gobierno en Cuba o del Partido Comunista en Cuba se realicen con muchas distintas personas. En el caso particular de mi presencia en esta Semana le agradezco enormemente que la Iglesia en Cuba me haya invitado a participar, pero mi impresión es que en general lo importante del papel de la Iglesia es abrir puertas para que no sea necesaria su mediación cotidiana o en distintas coyunturas unas tras otras, sino que precisamente una participación amplia, plural e irrestricta sea posible.

-Aurelio Alonso: Bueno, ¿qué añadiría yo? La Iglesia mundo, la Iglesia universal, tiene una estructura diocesana, quiere esto decir que los católicos cubanos pertenecen a las diócesis cubanas y los católicos de Miami pertenecen a las diócesis del condado de Dade, o no sé, no sé, hay una estructura diocesana. Entonces cuando se dice: ¿la Iglesia puede actuar como mediadora o como interlocutora? Yo creo que la Iglesia está demostrando su acierto como interlocutora ya en temas más bien vinculados, en temas dentro de la nación misma, dentro de la realidad nacional, dentro de la realidad que corresponde a su territorialidad diocesana, porque, no sé, tendríamos que saber hasta qué punto las diócesis de Miami adoptarían una postura similar a la de la Conferencia de Obispos de Cuba, no lo sé, ya ese tema es más complejo. ¿Qué puede hacer la Iglesia? Bueno, pues yo pienso que una política, como decía Jorge, de puertas abiertas, es decir, de servirle de lugar de auspicio para que estas comunicaciones se den, ya no solamente en el diálogo a nivel nacional, dentro del territorio nacional sino también en el diálogo entre todos los cubanos, beneficiar en la medida de sus posibilidades, pero más allá es difícil que pueda actuar, a mi juicio.

-Miguel Hernández de El Sol de México: Una pregunta a monseñor Aranguren.  
Tras la visita del Canciller del Vaticano, considera usted que pudiera acercarse más la posibilidad de un viaje de Benedicto XVI con vistas a la Celebración del 400 Aniversario del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, ésta es la primera pregunta. Y la segunda, ¿qué opinión tiene usted del anuncio conocido ayer de la visita de la próxima semana del Arzobispo de Chicago y Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos en este contexto?

-Monseñor Emilio: En orden a lo primero, en cuanto a la posible visita del Santo Padre a Cuba, es nuestro deseo, nuestro interés que el Papa pueda venir a Cuba en el año 2012, como parte esencial de nuestro Año Jubilar, pero no creo que en estos momentos, a raíz de la visita de monseñor Mamberti esto dé un paso adelante, me parece que más que nada, hay que esperar por la Santa Sede, aproximándose más la fecha, por las mismas características del Santo Padre.

En orden a lo segundo es una visita que estaba anunciada hace mucho tiempo, incluso ya fue postergada. Monseñor George, que es el actual presidente de la Conferencia Episcopal Norteamericana, ya, a raíz de un encuentro que había sostenido con monseñor Dionisio, estuvo muy interesado en conocer el Santuario del Cobre y específicamente todo lo relacionado con los 400 años, la celebración de los 400 años, y esta es la razón profunda, o sea, la razón principal de la visita. Indudablemente que es presidente de la Conferencia Episcopal Norteamericana y por lo tanto su visita aquí pues podría tener otro tipo de connotación, pero en orden a lo que es, lo que lo ha motivado y el programa que está previsto no se tiene esa segunda parte.

-Andrea Rodríguez de la Agencia de Prensa, AP: Monseñor, yo sí quisiera conocer su opinión sobre un posible rol de la Iglesia Católica en el diálogo, pero ya no en el diálogo que se viene estableciendo, sino, en una ampliación del diálogo; esto es, la Iglesia Católica hoy está hablando hoy con el gobierno de disidentes y de presos, ¿la Iglesia Católica puede hablar con el gobierno de la diáspora, de algunos temas que afecten a cubanos aquí y de allá, viajes, permisos de viajes, visas de entrada y salida y demás?, eso por un lado, y a colación de esto y de que la visita de monseñor George se va a presentar la semana que viene, ¿es posible que entonces el diálogo aún se eleve a un tercer nivel para que sea la Iglesia un puente entre Cuba y Estados Unidos?

-Monseñor Emilio: El papel de la Iglesia es un papel de servicio, y creo que, decir que diferentes momentos de diálogos como el que ha brotado en este momento a raíz de los acontecimientos de las Damas de Blanco y de los presos, y un poco valiéndome de lo que anteriormente ha dicho Aurelio, en nuestras respectivas diócesis y ante situaciones que se han dado, los Obispos hemos conversado situaciones específicas con las autoridades, vamos a llamarlas así, de mayor competencia, en nuestros territorios específicos, de tal manera en beneficio de aquellas personas que han estado en una situación específica, por ejemplo, yo mismo en Holguín, ante la situación del huracán Ike, bueno, pues toda la ayuda que vino desde otros países, conversamos la manera de proceder y tengo la impresión de que fue una experiencia positiva. Antes ha habido las extracciones\* que ha sido un fenómeno dos años consecutivos en la Diócesis de Holguín y eso también fue motivo de conversación con las principales autoridades para plantear cuál es la visión que tiene la Iglesia, cuál es la visión que nosotros tenemos para iluminar una situación específica para la cual hay personas que necesitan un tipo de respuesta, necesitan un tipo de mejoría, necesitan una comprensión especial por lo que están pasando, por lo que están viviendo. Creo que en este momento este es el servicio que hemos podido prestar, que estamos en disposición de prestar y si en otro momento determinado hay otros contenidos para seguir adelante en este servicio para, como decía Aurelio o como decía Jorge Ignacio, evitar que nosotros seamos los que prestemos ese servicio porque ya todos tienen posibilidad de participar en este tipo de conversación, bendito sea.

En orden a lo segundo, no es solamente el hecho de que venga el cardenal George a Cuba, nosotros mismos hemos estado recientemente en la toma de posesión del arzobispo de Miami, estuvimos en Miami el pasado primero de junio, conversamos sobre la situación que en estos momentos tenemos y tenemos la disposición de ayudarnos mutuamente para todo aquello que pueda ser beneficio de nuestro pueblo y de la situación específica que nuestro pueblo vive.

O. Márquez: Muchas gracias. Mañana a la misma hora y recuerden que las conferencias aparecerán en la página web, [espaciolaical.net](http://espaciolaical.net).

\*Término utilizado utilizado por las autoridades locales para identificar el acto de retirar a una o varias personas que ocupan ilegalmente un inmueble.

La revista *Espacio Laical* puede ser vista en [www.espaciolaical.net](http://www.espaciolaical.net)  
y adquirida en la Casa Laical, sita en Teniente Rey #152 (tercer piso) e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja. Cuba